



Alcaldía de Medellín

Entrevista N° 1.1	
Pablo Atehortúa Ramírez	
Vereda	San Miguel - Guarne
Edad	86 años
Año de nacimiento	20 de junio de 1931
Entrevistadora	Marian Nathalia Torres T.
Transcriptor	Álvaro Torres Cárdenas
Fecha entrevista	Septiembre de 2017
Duración Audio	1:01:24
Convenciones	
Entrevistado	(Pablo Atehortúa Ramírez) PE
Participan	(Martha Atehortúa) H
Entrevistador 1	E1
Entrevistador 2	E2

Inicio

E1: No, es seguir conversando sobre lo que nos estaba contando... eh, por ejemplo, ahora que estaba recordando usted a su esposa, que, ¿la conoció en la Escuela o la conoció allá en la casa?



SC-CER147860



Alcaldía de Medellín

PE: En la escuela. Fue que fuimos criados desde chiquitos, desde pequeños, ellos en la escuela y nosotros también. Eh, claro está que ella fue, jue, huérfana ya muy grande, ya adulta, pero, yo si huer, yo si fui huérfano, por ahí, a los tres años. Mi mamá se... ellos vivían por allá en Ondina, por allá, nació yo, cerquita de Rionegro. Me contaron a mí, yo no vi. Porque, para qué, voy a ser yo mentiroso. Y, entonces, nos vinimos para allá a vivir en unos ranchitos de paja a donde vivían mis abuelos. De allá, ya mi papá consiguió unos centavos por ahí y consiguió por allá un pedacito de tierra, por allí, más arriba. Vivíamos en ese pedacito de tierra, por ahí, con un tío mío y las cobijas, habían tres cambitas apenas, la una pa'l matrimonio, la otra pa'l peón y la otra para nosotros. La forma de nosotros dormir la noche, era una forma, pues, bastante para hoy, para hoy, era una forma bastante fastidiosa, porque nosotros nos mojábamos todos en la cama y, entonces, la forma de la cobija que teníamos en ese entonces, era unos gantes de esos en que traían de por allá de Belén, de Medellín, chicharrones pa' hacer jabón, porque aquí se cocinaba jabón también, así, y eso nos metíamos en esos gantes y nos volvíamos un animal de esos morrongos y, ahí, amanecía uno toitico mojado. Al otro día, los tragos, era un juetazo con una zurriaga, pa' que pudiéramos salir pa' la escuela.

E1: Y, ¿cómo sabían quién se había mojado?

PE: Como vivíamos, como dormíamos en una cama, por ahí, cuatro y, entonces, mi papá dejaba que cayera

E2: Se ríe

PE: Y, él le daba al que cayera... ¡Ay, por Dios!





Alcaldía de Medellín

E1: No preguntaba...

PE: No, no preguntaba, no. Nosotros al principio... mi Dios le haya salvado el alma a mi papá, pero, nosotros al principio, pasamos ¡mal, mal, mal!, ¡si! bastante. Todavía, cuando nos pasamos para acá, él, está casa la hizo él, yo se la ayude a hacer a él, esto estaba pitico achao, pitico eso lleno de tierra, por lado y lado, esos pasos en el corredor, clavados. El patio, eso era un hueco, ¡ay, mejor dicho!, las escalas, era un ¡matadero de gente!... pitico, pitico esto... era un peligro para pitico los pequeños. Y, entonces, yo fui con mis pasos lentos, fui modernizando lo que alcanzaba a hacer, medio arreglando las cosas que estaban mal construidas y hasta este momento, pues, que ya veo yo, que se están desmejorando muchas cosas de las que yo tenía aquí, pero, ya no hay quien se ponga al frente de las cosas.

E1: Y, ¿qué cosas se están desmejorando?

PE: Por ejemplo, como el camino Real que hay que componerlo, la virgen hay que componerla

E1: ¿Qué le pasa a la virgen?

PE: No, tiene una tapadera muy mala, entonces, el patio de allá tiene las, las, los, los baños también están malos y así hay muchas cosas por hacer y, yo creo que ya toca, yo ya no es capaz de hacer pitico eso, ya toca yo, se va a recostar, porque si aquí se están arrecostando, yo, yo, me parece que estoy arrecostado... *(Risas)*... Si, eh, si, mire, hay muchas cosas en todas partes porque vea, yo aquí, vivía muy bueno y yo fui, florero legítimo, legítimo, cuando existía esa Plaza de Guayaquil. Yo me iba para allá con una silleta, por allá en estos tiempos buenos, ¡mejor dicho, de flor!, por ahí, con catorce o dieciséis viajes, yo

3





Alcaldía de Medellín

pedía un carro pa' caqueta, cuando eso tampoco tenía carro yo, y, entonces nos íbamos a sacar, salía el cartucho, ¡pa' que vea!

E1: ¿El cartucho es qué?

PE: El Cartucho, es una tienda, mejor dicho, había, del dijunto, Bi... Pio Roberto Jurado, sí...

E2: Eso, queda al lado del Colegio

PE: Sí, sí, abajito del Colegio, sí, y, eso era por allá, ¡mejor dicho!, salíamos por aquí, mejor dicho, unos llorando, otros peleando, otros renegando y así. En todo caso, hacíamos el trabajo que había que hacer, si... y ahí, bajaba yo a Guayaquil, me iba yo, ya cuando, a pie primero, a pie primero, de aquí de esta casa salía por ahí a las once y media o doce

E1: ¿De qué?

PE: De la noche. Sí, yo llegaba y me acostaba, por ahí, a las ocho... mmm... a las nueve o nueve y media me levantaba, prendía una vela por aquí que esto por aquí era techito en tierra, esos palos estaban era clavados en la tierra, pero, otros distintos y yo como podía, mejor dicho, cuando amanecía ventiendo o lloviendo era muy duro, era muy duro porque esa vera no paraba y ya, ahí tapaba con un trapito, con un trapito, con un Colombiano debajo y un trapo encima, la silleta de flores y, salía por aquí, por la montaña, a pasar por onde vivía un señor que llamaban mucho Crespiano Ramírez, que era familia mía también... (*Suspira*)... y, ya, nos íbamos en El Plan de Santa Elena a pie, a pie limpio, de pantalón cortico. Ya, en El Plan de Santa Elena, allá en el Alto, que llamaban, ya no sé si eso llamara así todavía o qué, allá nos sentábamos los que salíamos de aquí, des'te lado, a

4



SC-CER147880

Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

descansar, aguardar los que vivían allá en Pitica terminal del Plan, para bajar pitico de juntos por la cuesta que estaba de Santa Elena, a pie. En Bocaná, prendíamos, a... descargábamos, pitico a descansar... en Bocaná, a donde está la iglesia de Bocaná, ahí los que llevábamos velita en el farol, sacábamos el pedacito de vela y lo prendíamos al corazón de Jesús y seguíamos a pie. Amarrábamos el farol en la silleta y seguíamos a pie, a bajar a Medellín, por ahí, a las tres de la mañana, tres y media, cuatro de la mañana. Ahí, tomábamos tinto, cuando el tinto eran unas pasadas así, que parecían cocas de coco y, era eso a tres centavos, a tres centavos. Y, de ahí, nos repartíamos, unos, se iban para Bostón, otros se iban para Villanueva, a mí me tocaba cuando estaban haciendo la iglesia nueva de Jesús Nazareno, que tenía el frente por, por, por Carabobo, este, estaba allá en pitica la, la, la cera del hospital San Vicente de Paúl, ¡pa' que vea! Así, me tocaba allá, antes de hacer la que estaba aquí arriba en pitico, mmm, Bolívar, me parece que se llama eso, por ahí, a donde está la de ahora. Y, a mí me tocaba allá.

Cuando se podía vender, se vendía, cuando no se podía vender, había que pedir, por ahí, en esos restaurantes. Antes, el desayunito le daban a uno, una sobra de asiento, por ahí de café o chocolate, pero, de esos que sobra en la olleta, dígamolo, así, y, con eso se conformaba uno. Llegar a Guayaquil, a Guayaquil, a Cisneros, la Plaza. Allá, si uno llegaba con viaje, allá, no se lo compraban porque ya estaba tarde, no se lo compraban, había que dejarlo por ahí arrimado para que otro lo compusiera. Llegaba uno y hacía el pequeño mercado allá, cuando había carro que coraboraban, ahí, estaba las flotas, ahí, en todo Cundinamarca, se regresaba uno al carro que había y cuando no había carro, volterle la silleta a la espalda y eche pa'rrriba, a pie, así, me tocó a mí, sí. Y, tengo testigos, todavía, tengo un muchacho por ahí, que le tocó subir conmigo acompañándome a mí, ¡pa' que vea!





Alcaldía de Medellín

E1: ¿Por allá, no tenían dónde quedarse?

PE: En Medellín, cero, cero, toitico, era cero, porque eso en Medellín en ese entonces, pues, mi papá no tenía nada en Medellín, no tenía nada, nosotros tampoco teníamos familia, pero, usted sabe que cuando la familia ve al pobre agüsteciando, tampoco, tienen nada, tampoco, tienen nada. Así, me pasó a mí. Todavía, yo me acuerdo que esas épocas, ¡mejor dicho!, y, ahí, cuando ya después de eso, ya déjamos un poquito de eso y seguí yo, ya vendiendo los lunes en la calle. Yo bajaba los lunes, por ahí, a las cuatro o cinco de la mañana, me bajaba en el Capitolio, aquí, arribita de San José, ahí, me bajaba yo. Y ya, por ahí, a las siete, siete y media, empezaba ya con una brazada en la mano y la silleta de espaldas: “compra flores, compra flores”. Al que quisiera pagar la docena por cinco centavos, cinco centavos la docena de clavel, ¡pa’ que vea! Lo demás, había que casi regalarlo. Ya bajaba uno a la Plaza de Guayaquil, por ahí, a las siete, ocho de la mañana cuando no era más tarde, ahí, a bregar con los negociantes de allá para que le compraran eso a uno, otros le decían a uno, deje eso aquí que si se vende le pagamos, sino se vende, no le pagamos. Así, había que hacer en ese entonces, ¡pa’ que vea!

E1: ¿Cinco centavos era por ahí cuánto en esta época?

PE: Eh... era la misma cosa, con cinco centavos uno dizque se hacía mucho, porque, entonces, en ese entonces, era la panela muy barata, según mi papá decía, a mí, no me tocó, pero, cuando él me encargaba alguna cosa, porque yo llevaba mucha variedad de flores de aquí, a mí me tocaba, pues, hacer un pequeño mercado, pero, ya, entonces, lo ponía en la cómoda, le daban la lista a uno, la guardaba en el bolsillo y ya, se la traía al patrón, a mi apa. Sí, pero... cinco centavos, ¿usted no conoce las monedas de cinco centavos?

6



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

E1: Si, pero, ¿en esta época sería el equivalente a cuánto por ahí?

PE: Eso, en ese entonces podía valer mucho una moneda de cinco centavos

E1: ¿Si?

PE: Porque el tinto era en unos pocillos de esos, de este porte mejor dicho y, y, el piso estaba lleno, eso no como ahora, que ahora, uno pide un tinto de tres mil pesos y le echan un asientico, una cucharada de ahí...

E1: El americano...

PE: Y con el azúcar eso se acaba de llenar y ya y, pague y, pague y sino, el policía está tras de la puerta (*Risas*). Porque el policía está detrás de la puerta. Es que yo, toítico eso, me pongo a pensar en la vida de hoy y la comparo con el día de ayer, no me da la medida, es que no me da la medida. Cuando yo, yo me casé, yo me estaba con veinticinco pesos y traía un bulto lleno, ahora, yo no he vuelto a mercar porque yo ya no como casi, (*Risas*)... La familia son los que mercan. Esos que están por aquí y por allá, ¿no ve el genio que tiene? (*Risas*)... ¿no ve? (*Risas*) Y cada ocho días vienen quejándose y viene quejándose y yo lo veo porque, primero, se tanqueaba un carro con ocho o diez mil pesos, ahora, no se tanquea con cuarenta o cincuenta mil pesos, ¡pa' que vea! Entonces, pitico, eso le va ayudando a uno, cuando uno está sentado porque va, vea, tenga en cuenta esto, porque usted sentado le da muchas ganas de abrir la boca y ahí es donde pica. Ahora, cuando suenan las cucharas en la cocina, ahí es cuando se pone uno alerta y (*Risas*)... y, si uno no la ha entrado, ¿pa' que arrima uno a la puerta?, no arrima a la puerta, porque a lo que asoma, lo que se gana es un tizonazo... (*Risas*)... Ya, me seguimos, ahí, seguimos ahí, ya

7



SC-CER147880

Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

me tocó la Escuela a mí y nos íbamos de la escuela toíticos mojaos, sin traguitos con una, con una, como con una de esas que llaman jíqueras, terciada dizque pa' los lápices y cuando botábamos un lápiz, nos daban por donde se rompen las ollas. Llegábamos a medio día a la casa y eso era, cuando había una sopita de arroz que se veía el asiento del bordo del plato, lo comíamos y cuando no había nada, a trabajar, a trabajar. Así, me tocó a mí mucho, porque yo fui casi el que estuve, fue al pie de mi papá, no lo digo porqué lo hice, sino porque así lo hice yo, así, lo fui yo. Los otros hermanos no se dejaron joder mucho, ellos salieron tempranito de la casa, por allá murieron algunos de ellos, por ahí, hay otros vivos que están me... como enamorados de mí, que, porque soy hermano y aquí estoy yo, todavía. Sí, pero, eso era duro en la escuela porque imagínese que nosotros llegábamos a la escuela, mmm no hacía levantar cantando los pájaros y salíamos pa' la escuela que eso quedaba por allá cerquita de Guarne y llegábamos a la escuela y llegaba la maestra bien tarde y ahí mismo nos hacía ir pa'l monte a cortar varas de madera pa' darnos juguete a nosotros y nosotros que éramos más buenos pa' las palmadas, nos pegábamos unos agarrones en esa escuela que no... yo en la escuela no aprendía nada, nada, nada, vine a aprender después de que casi estaba pa' casarme, vine a aprender.

E1: ¿Y esos?

(13:52)

PE: Yo, llegaba y veía a la gente por ahí, viendo un Colombiano, ah, yo me ponía como un novelero, como estamos usted y yo aquí. Yo, me ponía a ver la persona que leyera y a escucharlo, ya, cuando él botaba el Colombiano o lo largaba, lo cogía yo y me ponía a comparar las palabras que había oído de leer con lo que... y así, fue que yo me lo aprendí,

8



SC-CER147800

Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

cuando yo le escribí la primer vez a la señora, a la que fue señora mía, estábamos en la escuela todavía, no, unos garabatos, que no, no ¡por Dios!

E1: ¿Y qué le escribió?

PE: No, pues imagínese, yo, en ese entonces ¿qué le iba a escribir?... *(Risas)*... cositas de niños, de...

E1: ¿De cuántos años entró a la Escuela?

PE: No, nosotros fuimos a la Escuela como de cinco años

E1: ¡Ah! Súper chiquiticos

PE: Si... chiquitos, chiquitos. No le digo, que salíamos de la casa de allí, de donde vivíamos, que eran unos ranchitos de paja y salíamos todos mojados, mojados y a pelear en la escuela porque a nosotros si nos dábamos juetazos en la escuela, ¡oye!, ¡ah! Había, un monte cerquita de la escuela y eso había mucha vara de Chilca y eso quebrábamos esas varas y eso no las deshilachábamos en los pies, oye, y eso, eh... apenas salía uno de pa'rriba de la escuela con esos pies, toiticos engranzados, toiticos cenizo, toiticos de *(Risas)*... No, no, de esas historias... no, las cuenta uno ahora y yo, comparo, porque yo comparo todavía en mis ratos de ocio, me pongo a ver la forma en que hoy cuando nace un niño, ya tiene toitico comprado, ay, de zapatos para arriba. Ya, entra, de pronto, el primer año a la escuela y es que vea, nada más hoy que estuve en el centro de Santa Elena y yo vi muchas cosas allá. ¡Ay, por los clavos del Señor! Y, se devuelve uno y toitico lo que ve, hoy en día lo devuelve para atrás un poquito y se pone a comparar y eso no da la medida,





Alcaldía de Medellín

eso no la medida, porque, porque es que no iguala, no, no, no ¡por Dios! Pero, en fin, hasta este momento estamos viviendo más o menos bueno, gracias a mi Dios.

E1: ¿Y las maestras?, ¿cuántas maestras habían?

PE: En ese entonces, apenas había una maestra que se llamaba Séfora Franco

E1: ¿Usted iba a la escuela de San Ignacio?

PE: No, vea de San Ignacio... San Ignacio está allí, al frente, yo iba era a la escuela que queda cerquita de Guarne. ¡Pa' que vea! Y allá teníamos que ir nosotros. Y, se llamaba Séfora Franco. Cogía uno de aquí de este bordo, ¡caramba!, si los obligaba para arriba y uno bien flaco y bien acabado y bien mojado y uno con harta hambre... no, no y ahí, venga que escribía en un papel, un lenguaje ahí que lo mandaba el patrón, mi apa, ¡pa' que vea! Y teníamos que entregarlo y sino, al otro día, venía y nos daba otra juetiada, ¡pa' que vea! No, eso a mí, el estudio hoy, es nada, pa' lo que a mí me tocó. Yo, como le digo a mí no me da pena decirlo, a mí no me da pena decirlo y yo no sé cómo fue que yo aprendí a hacer mi nombre porque yo no sabía nada, yo no sabía nada. Yo, cuando me casé, yo era más bruto que... no, no, no ¡por Dios! Ay, vine yo medio a aprender porque ya me daba como pena por ahí, ¡mejor dicho! Sí, antonces, ahora ya es muy distinta la cosa porque yo veo que chiquito cuando lo entran a la escuela, desde chiquito, zapaticos buenos, rico, a lo rico, bien vestiditos, moneditas, bombas, bombones y toditico eso, ahora, toditico... el modernismo nos está matando, el modernismo y yo digo eso, porque lo veo yo y, tanta modernización, tanta, tanta modernización en algunas personas, eso le hace daño, sí, eso le hace daño, porque sí todo mundo supiera agradecer, a ver las cosas, a fijarsen en el día cuando





Alcaldía de Medellín

amanece y a ver cuándo anochece, sería distinta la cosa, pero, hoy en día, no, no hay nada de eso, no, no, ¡por Dios!, eso sí.

E1: ¿Qué será eso del modernismo?

PE: El modernismo es que la gente a veces sin tener las cosas quieren tenerlas, se ponen modernos. Ven, por aquí, no hay mucho de eso, pero, si he visto yo. Ven a otro con un pantalón aplanchado y tienen uno malito y no saben la forma de componerse también, eso se llama el modernismo. Ser uno moderno es muy malo porque uno no debe de poner y usar lo que el de arriba le dice a uno, no a la brava, porque a la brava nada es bueno, ni una conversación. Busté y yo, nos ponemos a conversar, aquí a charlar, de pronto, se le va la luz al o al otro y dice una palabra mal dicha, hay que saber entender eso y, eso es parte del modernismo, sí. La gente, ahora, sabe mucho y yo conozco mucho de la gente, pues, es que yo alrededor de aquí, vea, yo a donde estoy y de aquél morro para allá de Las Brisas para allá, conozco yo, mucho. Vea, por El Plan de Santa Elena, ¿dónde está?, El Plan de Santa Elena está muy lejos de aquí, muy lejos y yo, conozco mucho eso por allá

E1: ¿Queda que... para...?

PE: Sí, queda para allá... Santa Bárbara.

E2: Detrás de...

PE: Sí, si porque allá, detrás de Santa Barbará está la iglesia, está el cementerio y ahí está la carretera de Rionegro, véala, allá. Vea Mazo, por Mazo bajaba yo a Medellín con mi papá

11





Alcaldía de Medellín

y Mazo está muy lejos de aquí, muy lejos de aquí, pero, uno va viendo las cosas, las incapacidades de la familia, el modernismo de la familia, la forma de redir las cosas cuando no lo pueden tener bien y toítico eso, eso nos va ayudando a nosotros a muchas cosas, ¡Ave María!, uno debe de primero que todo, tener conformidad, sí, dice uno, eso no lo usa todo mundo, eso lo usa una que otra persona, pero, ahí vamos, vamos a ver hasta dónde alcanzamos a llegar, sí... eso, sí.

E1: ¿Cuántos estudiantes por ahí había en la escuela cuando usted entró?

PE: Cuando a mí me tocó habían por ahí unos diez o quince estudiantes, toíticos peor que mi persona, toíticos peor que mi persona, uno a pie limpio, de por aquí arriba del Barro habían varios allá, peleábamos mucho, porque nosotros nos veníamos por aquí, por un desecho que había, los otros se iban por allá, a salir al Barro y había un camino que era por debajo, junto de un agua y los otros, se tenían que venir más altos y a lo más nos partíamos, cogían a echarnos piedra y a rodar a nosotros y, al otro día nosotros se la sacábamos (*Risas*) Porque nosotros éramos muy vengativos (*Risas*) ah, pero, uno con harta hambre, bien arrastrado uno, bien mal uno y echarle otro una piedra y echarlo a rodar a uno, a uno, no le va a gustar eso (*Risas*)

E1: No me diga, que era de los que mataba pajaritos...

PE: No, yo casi, no, pero, yo si me defendía, yo si me defendía, no, es que vea, si uno en la escuela va a ser o es usustador de todo mundo, téngalo por seguro que no aprende nada, tiene que hacer un poquitico, no, altanero, sino bravo, si, al menos de (*Risas*)

12



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

E1: Bravo...

PE: No, a mí me tocó así, pa' que sepa. Sí, hasta hace poquito me tocó así, porque es que yo no he tenido una vida como muy buen, ni muy sana que digamos, sí, siempre mi papá fue casado en tres veces y siempre las familias, a veces, siempre son un poquitico inconscientes y uno aguanta por hoy, pero, ya por mañana ya no aguanta uno mucho

E1: ¿Era muy duro con usted su papá?

PE: Él si era duro, durito, si era durito. Y, más que todo él cogía una zurriaga de la punta, como por este...

E1: ¿Una qué?

PE: Un zurriago

E1: Zurriago...

PE: Sí, con que echaba las bestias y eso, era al que le cayera le daba fuate a pierna pelada, ¡pa' que vea! Y, cuando no, sacaba un... yo me acuerdo, la última vez, la primer vez que yo me le fui de la casa porque me iba a pegar por Rubén Amariles. Rubén Amariles estaba trabajando con nosotros y nosotros lo fregamos mucho en el día y le echamos un viaje de tierra en la cara, ah (...) que no se movía y ahí, por la noche, llegó él y le dijo a mi papá y mi papá como era tan creyente de mis palabras que no lo ofendan, llegó y me iba... Tocayo... que... con el fuate así por detrás, ¿qué era lo que usted le estaba haciendo al peón? Y, yo dije, nada y, cuando yo le alcancé a decir que...ya veo yo el juete salir y yo





Alcaldía de Medellín

corriendo de pa'riba (*Risas*). Esa noche tuve que haber amanecido en el corredor de afuera de la casa, ¡pa' que vea!

E1: ¿Y al otro día cuando llegó a la casa, qué?

PE: No, no vine, sino que me fui por allá pa' donde otra persona a buscar trabajar por allá

E1: Donde otra persona... Risas...

PE: Sí, vea, estuve yo por allá, hasta una familiar de él, era. Antonces, por allá me quedé como tres o cuatros días y ya ahí, me fueron a buscar ellos, ya lo más de formales y ¡pa' que vea!

E1: ¿Cuánto tiempo duró así?

PE: Yo, duré poquito, como tres o cuatro días duré, si, poquito, poquito. No, era que nosotros ya estábamos huérfanos y ya, la madastra siempre nos alcagüeteaba a nosotros y, la última madastra nos comportamos regular, de lado y lado, porque ella le imponía, le imponía mucho a mi papá y mi papá era muy rabioso. Mi papá cogía un palo, carambas o lo que fuera y a darle a darle a uno con eso. ¡Pa' que vea!

E1: ¿Y ella no los defendía?

PE: Antes, ella le decía lo que no era a mi papá, si, ella le comentaba, ella le comentaba mucha cosa rara a mi papá y antonces, él, ya se dejaba creer y, él, la forma de castigar era como arriando ganado, si, él, cogía un zurriago de la punta, de un palo de estos y caramba y





Alcaldía de Medellín

voleé rejo como un violento y nosotros de huída de él. Yo llegué a estar lejos de aquí, yo me fui una vez de una juetada que me iba a pegar y yo estuve por allá, en Santander, yo llegué a Puerto Berrío y allá, estuve como tres días y desde allá, de Puerto Berrío me fui a Santander e iba pa'rriba yo, cuando ya llegó él y me buscó y...

E1: ¿Cuántos años tenía usted?

PE: No, yo estaba muchacho, muchacho, yo tenía por ahí dieciocho años, si, ¡Ave María!

E1: ¿Y en qué se fue?

PE: En el tren de Medellín, cuando el pasaje de Medellín a Puerto Berrío valía tres pesos cuando eso. Ahora, ya no hay trenes de esos, ya no hay trenes de esos, he visto yo por ahí. Pero, en ese entonces, y tenía uno que estar a las cinco de la mañana allá pa' comprar un tiquete que valía tres pesos, ¡pa' que vea! A mí me tocó durito, durito

E1: ¿Pero, usted conocía gente por allá en Santander?

PE: Nada

E1: ¿Y entonces?

PE: Ah, yo me fui así a tientas, a tientas

E1: O sea, cogió el tren así... pa' donde me lleve

PE: Si, me fui, me fui y salimos como a las cinco de la mañana de aquí de Cisneros y llegamos allá como faltando unos minutos para las cinco





Alcaldía de Medellín

E1: ¿Con quién se fue usted?

PE: Yo me fui solo

E1: Ah...

PE: Pero, allá, me quedé tomándome unas cervecitas por ahí, mejor dicho conociendo y con... tiritando de miedo y al otro día, cogí un barco. Si me dio miedo cuando pasé de donde, de Berrío a Santander, me dio miedo, porque a eso le montaron un poco de sacos llenos de arroz y eso se, en la mitad del mar, eso se chapuceaba, eso venían unas olas y eso se montaban por la mera plancha y decía yo: ¡Ave María! Vaya y esto se hunde.... ¡mejor dicho! (*Risas*). Y, me volví y él, no se volvió a meter conmigo.

E1: Pero, entonces llegó allá y ¿qué hizo allá en Berrío?

PE: Ya, en Berrío, ya cuando yo iba para Santander, ya mmm, ya en Berrío, al otro día, lo que yo pensé allá, mejor dicho, pa' irme pa' Santander, pensé, en que mi papá me estaba buscando, me vine y, entonces, mi papá cogió un tren allá en Berrío por la mañana y llegué, aquí, a la estación de Medellín, por ahí, como a las cuatro de la tarde y, ahí, estaba mi papá esperándome a mí, ¡pa' que vea! Y, no volvimos a pelear él y yo, no volvimos a pelear, ya después de que me casé, ya si tuvo él un poquitico, aquí, alternado conmigo porque yo, le compré esto a él y como él era tan rabioso, entonces, dejó una madera aquí guardada ahí y yo, no se la estaba negando a él y, entonces, llegó a sacarla a la brava y yo le dije, que si me hacía ya un daño aquí, que me tenía que pagar y, entonces, me insultó feo y estuvimos en manos de la ley, si... nosotros, estuvimos en manos de la ley, entonces, ya llegué yo a Santa Elena y entonces, hablamos allá con el inspector y me dijo el inspector a mí, que

16



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

todavía vive, me dijo, hombre, negro, sabes que tu papá esto le da un año, y le dije yo, señor, no lo meta a la cárcel, no meta a mi papá a la cárcel, póngale una multica grande más bien y que nos dejemos quietos ambos, eso fue así, ¡pa' que vea! Y, así, ya viví yo con mi papá. Le compré esto a él, ahí le compré a un hermano mío, por allá abajo y le compré a otro hermano mío, por aquí, más abajo y yo, ya me puse a comprar pedacitos de tierra y ya, lo otro, por aquí, para abajo, hay dos pedazos que me aseguró el INCORA porque como yo empecé el trabajo desde por la mañana, entonces, ya uno que vive en casas de los hermanos míos quiso sacarme a la brava, entonces estos se fue a manos del INCORA y entonces ya los gerentes del INCORA llegaron acá y entonces, ahí mismo fueron y vieron sembrados y esto se lo vamos a escriturar a usted, hombre, Pablo Emilio, así me lo dieron y ahí, estoy yo, ya con mi familia y en lo que es mío, hicieron tres de los hijos casita. Ya le dí, aquí, abajito en la entrada, le dí a una nieta mía y ya, esos muchachos ya están viejos, ya todos, ya... sí. Aquí, están estas otras, aquí, al pie mío, que hay veces que amanecen como con las orejas crespas y (*Risas*)... pero, “a boca cerrada, no le entra mosco”. Sí, uno tiene que aguantarse muchas cosas y sufrir con mucha paciencia, tener mucha paciencia, porque si uno ve una brasa prendida y se pone a echarle más fuego, se acaba de joder en todo. Si la ve prendida, bregue por apagarla. Pero, a favor de todos los que estén presentes y a favor de uno también, porque si uno le echa gasolina, por ejemplo, a una brasa, se quema el que la está echando y se quema el que está viendo (*Risas*)

E1: ¿Usted ha sido de buen genio?

PE: Pues, gracias a mi Dios toda la vida. Bueno, yo, tengo, a mí me decían por ahí, algunas muchachas por ahí que: es que hombre, esa mala cara que usted se mantiene haciendo...

17



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

yo, a ninguno le he hecho mala cara. Una vez si, por allá, en Medellín que me iban a robar tuve que haberle pegado un güascaso a un muchacho y me hizo ir a la Permanencia, ahí, pero, me sacaron fácil. Si, ah, pero, yo, apenas con el pasaje y me lo iban a quitar, dije no, no y yo no me dejé y eso era como a las siete u ocho de la noche (*Risas*) y, nadie me tenía a mí por allá, sino, la ociosidad de uno, ¡pa' que vea!, dije, no, yo no

E1: La ociosidad

PE: Si...uno a veces quiere tener lo que no puede y eso es muy malo, porque uno debe tener únicamente lo que a uno le concierne, pero, no obligarse casi a ninguno y a los compañeros o pelear con alguno que por tener más que el otro, no eso como que se llega el momento en que tiene uno que dejar lo bueno y lo malo y ¿quién se vanaglorea?, el que no ha hecho nada. No, no, eso no sirve, pues, eso me ha pasado a mí

E1: ¿Y su esposa, era malgeniada o tenía buen genio?

PE: Tenía muy buen genio, ella se crio en la escuela donde yo vivía, donde yo estudiaba, sí. Ella, como le dije, ahora, no hace mucho, mejor dicho, ella, toiticos los días, le daban una agua-salita de... un combinadito ahí, lo llevaba, a mí me llevaba el sobradito qué envuelto en papeles o hojas de achira, lo llevaba por allá y, nos encontrábamos en el camino y, por ahí, qué le parece muchacho, uno muchacho por ahí, ¿qué va a conversar?, no, a cuando yo, ya me puse, ya por obra, que ya ella me llegó gustando a mella y estábamos por aquí cerquita porque detrás de ese morro, detrás de ese morro está la casa y, entonces, ya mi suegro no quería, porque era que a mí, me gustaba mucho el trago primero, a mí me gustaba mucho el aguardiente, cuando eso, era barato, que compraba una botella por cualquier seis,

18



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

ocho pesos y eso era bueno, pues y, entonces, a él, no le gustaba mucho la violencia y, entonces, yo, a lo último cuando yo ya me iba a casar, ya yo iba allá los domingos, le paseaba la señora mía y ella, me atendía a mí, cuando el suegro se daba cuenta, salía tosiendo duro, para ver y entonces, yo lo dejaba, entonces ya cuando se iba a casar, yo, tenía que irme a casar a Guarne y jue mi suegro a Guarne y, dijo que me hicieran casar a mí allá, que no me dieran permiso para Medellín, entonces, yo supe eso, entonces, a escondidas me fui yo pa' Guarne también y hablé con el padre, le dije, padre, esto y esto y esto me pasa, así que, ¿me da un permiso para casarme en Medellín?, me dio el permiso, y en poquitos días me casé en la iglesia de Buenos Aires, Lope Duque, se llamaba el padre que me casó en Medellín

E1: ¿Y por qué se quería casar allá y no en Guarne?

(32:52)

PE: Pues, porque era que mi suegro, era un poquitico... y a mí me salía mejor ir pa' Guarne, porque para Guarne conseguíamos el carro, allí, en Las Brisas y para Medellín y para Guarne había que echar pie, pata, desde aquí, hasta Guarne y Guarne está muy lejos de aquí, vea, yo, estoy yendo a Guarne, últimamente, porque me gusta mucho ir allá, por semillas y por abonos y, eso se mete uno en un carro que ande, eso se mete por ahí, una hora larguita... si, si y eso fue lo que me pasó a mí

E1: Pero, ¿se casó en Medellín?

PE: Sí, me casé en Medellín

19





Alcaldía de Medellín

E1: Aja, ¿en qué iglesia?

PE: En Buenos Aires, ahí se casó Tocayo

E1: ¿Ustedes no le avisaron al papá?

PE: Sí, mi papá si fue, pero, el otro no quiso ir

E1: ¿Y la mamá?

PE: Tampoco. De aquí de la casa mía, no fue sino la familia mía, nada más. Antonces, mi papá nos hizo el almuerzo allá en la otra casa de Patio Bonito, nos hizo el almuerzo y ya, nos vinimos nosotros pa' la casa del suegro y si viera la casa que tenía, ¡Ave María! Y, más, sin embargo, ya, yo me tuve que ver vendido por la tarde para acá, para esta casa que estaba, pues, más fea y más dañada, a punto de caerse, sí. Esto, estaba toiticás las paredes, así como está eso ahí, eso estaba en techo así bardado, la puerta, la cerraba uno y al ratico resultaba abierta y eso, estaba, pues, no, no ¡por Dios! Y, yo no tenía sino una camita y una cobija, imagínese, uno recién casado y con esas cosas (*Risas*). No, no, no, no, ¡por Dios!, ya de ahí me fui yo, poniendo las pilas, porque yo, a mí me gusta mucho el trabajo, ahora, no me dejan trabajar las muchachas mucho, no me dejan, pero, ya es con razón, entonces, yo me conformo porque ya, yo empecé allá abajo a trabajar, ya mi papá, como ya mi mamá había muerto, ya mi papá dijo que iba a partir eso. Lo partió y me buscaron a mí, para que fuera, entonces, ya se pusieron ellos ahí, a mejor dicho, y a mí, me buscaron para que estuviera yo ahí, al pie y yo, me di cuenta que qué cosas hacían esos muchachos. Eso, eso es lo que me tienen ahora, porque yo he estado en vueltas de la ley, sí, yo he estado en vueltas de la ley porque prácticamente... Bueno, esa muchacha, esa muchacha si la compro yo (...) Si, todavía, no, porque prácticamente hay muchas mentiras pa' decir, todavía, pero,

20



Centro Administrativo Municipal - CAM - Calle 44 No. 52 - 165.
Código Postal 50015. Línea Única de Atención Ciudadanía 44 44 144
Conmutador 385 5555. www.medellin.gov.co Medellín - Colombia



Alcaldía de Medellín

pero, no vaya a poner esto a hablar a donde la gente sepa, porque es que vea, yo, tengo mucho amigo, yo tengo mucho amigo, por aquí para arriba, para el lado de Barro Blanco, pero, hay otros que no me tragan a mí, hay otros que no me tragan. ¿Yo qué voy a hacer, yo no soy (...) de ninguno, yo, ya con mis ratos, a todo el que me encuentre lo charlo, lo saludo bien, no dé mano, porque la mano no se la da uno, sino a uno dama, ¿cierto?, si, a una dama y, eso si le cae bien, si la dama no le hace mala cara a uno, porque si la dama (*Risas*). Si la dama hace mala cara no le dé mano porque de pronto, se queda con ella (*Risas*). No eso pues, eso me ha pasado a mí

E1: ¿Y entonces después del matrimonio qué decía la muchacha?, ¿cómo se llamaba ella?

PE: Carmen Rosa

E1: Carmen Rosa, que habló con el papá, con la mamá, ¿qué hizo para contentarse?

PE: Ella, no les decía nada, porque ella se puso a vivir conmigo y ya, los viejos los dejamos a ellos quietos, la suegra era la más graciosa y entonces, ya la suegra empezó a lamber, ya por los laditos, hasta que ya se vino por ahí la suegra y ya detrás de la suegra, empezó a venir el suegro también, entonces, el suegro fue el que vino aquí y ya. Me arregló esta casa aquí, me hizo la puerta, eh, el embaldosado lo hizo fue otra persona, y hizo así, y a lo que vieron que ya yo estaba medio consiguiendo. Pero, yo estaba mal, yo estaba mal y le doy gracias a mi Dios por eso, porque a veces uno es mejor tener poquito que no tener bastante y no poder disfrutar, si, si y yo, ya amenaza recibí la finquita por allá abajo, a Carlos le compré en los mismos días, para él tomar aguardiente, a Pacho le tocó por aquí abajito de la carretera para abajo y también le compré a Pacho y como le dije ahora, ya el INCORA me





Alcaldía de Medellín

aseguró mucha parte de la finca y después la violencia... Yo no tengo, pues... hermanos tengo muchos, pero, toíticos me ven así, patas arriba

E1: Claro, de las diferentes mamás

PE: Si, si, ¡pa' que vea!, ellos son de la última y yo soy de la primera y del medio, hay otro que vive en Caldas, ¡pa' que vea!,

E1: ¿En esa época ustedes digamos sino tenían comida cómo hacían si todavía no podían bajar a Medellín, cierto?

PE: Exacto, no podíamos bajar a Medellín, pero, entonces, llegaban y se entraban pa' la huerta porque mi apá sembraba mucho, mi papá sembraba mucho frisol y mucha col y papa, y, de alguna manera, había veces en las que se aguantaba hambre también, porque una bajada a Medellín con una cargada de leña, que me tocó bajar a mí con él, una carga de leña rajada, y irnos a la una de la mañana con un cafecito que tenía, a bajar por Mazo, a subir a la Gulupera y a bajar a Enciso, ¿usted conoce Enciso?, ay, ay...

E1: ¿Qué es Enciso?

PE: Enciso queda por ahí arribita de la iglesia de Bostón, pero, desde en ese entonces, desde ese entonces, era de ahí de la iglesia pa'rriba casi mangas, ahora, ya estamos, la construcción viene por ahí subiendo a Mazo, si (...). Eso, tenía pitico sus nombres, pitico eso por allá. Vea en Gerona, en Gerona tenía mi papá una casa, en una manga y ahora, en cada iglesia hay ya, y si voy a Gerona me embolato por allá

22





Alcaldía de Medellín

E1: ¿Gerona a dónde queda?

PE: Aquí de Buenos Aires pa' rriba, La Milagrosa que llaman, La Milagrosa, si

E2: Entonces cogían las cositas de la huerta y...

PE: Y, en la huerta no faltaba la comida porque llegaba y se metía uno a la huerta cuando no era el uno, era el otro y, cualquier cosa sacaba pa' comer, si... porque el mercadito que él, traía, pues, prácticamente, él, llevaba era una cajita de leña rayada para Medellín y fijese lo que valía eso, entonces, y nosotros nos íbamos a media noche, ¡pa' que vea!

E1: Y, usted dice que habían poquitas casas, ¿o sea que no tenían vecinos?

PE: Nosotros no teníamos vecinos porque aquí esto no era casa, esto era un entable, un entable de una señora que la llamaba Jesusita. Mis suegros, vivían en unos ranchitos de paja, ya ahí la fue construyendo él, ya mi papá cuando se casó la segunda vez fue que compró esto aquí, si y ahí, se casó la tercera vez y compró el resto de finca, sí, pero, nosotros cuando mi mamá, no, no, aquí no había nada, por allí había... se acostaba, fijese que buscaban un pión, mi papá y nosotros éramos como cuatro, cinco muchachos y nos acostábamos todos en una cama y eso amanecía uno con los pies todíticos... ¡Ave María!, no, no, no, hacía uno cansado de estar ahí garitiando en la (*Risas*). Y, ya, ahí nos fuimos separando. Ya, cuando pasamos acá, a estar parte de acá, donde yo estoy, ya fue más distinto, si

E1: ¿Su papá de dónde era?





Alcaldía de Medellín

PE: De Santa Elena

(40:56)

E1: ¿Y se acuerda del abuelo?

PE: Sí, era de...

E1: ¿De allá, de dónde?, perdón, lo interrumpí

PE: Eh... ¿el abuelito mío?

E1: No, su papá

PE: Mi papá era de...

E1: ¿De qué parte de Santa Elena es?

PE: De San Ignacio no, de allí, cómo es que se llama Marta... Si, él, era de por allá

E1: ¿Y la mamá?

PE: De aquí, abajito

E1: Su mamá

PE: Mi mamá era de por aquí, abajito, de un lugar que hay por allí abajo... el que se va, no vuelve ni a salir por televisión (*Risas*)

E1: ¿Y eso pertenece a?

PE: A Guarne... es que yo soy de Guarne





Alcaldía de Medellín

E1: Ah, ¿usted es de Guarne?

(41:36)

PE: Si, yo soy de Guarne, pa' que no se asuste, pa' que si de pronto, hay un disparate aquí en esto que usted está grabando... yo soy de Guarne (*Risas*)

E1: Pero, ¿vivía en Guarne?

PE: No, yo no he vivido en Guarne, únicamente, he salido allá por, últimamente, he salido allá a unas diligencias que he estado haciendo y por venenos, pero, yo... la misa, allá, en Santa Elena, no había iglesia, eso no había iglesia cuando yo me crié, entonces, teníamos que salir con el abuelo Jorge Ramírez que era mi abuelito, el papá de mi mamá y teníamos que salir a Guarne, en ese entonces, nos íbamos a las cinco de la mañana a caer a Guarne a las siete o siete y media pa' misa de ocho

E1: ¿Se iban en qué?

PE: A pie, en autopie (*Risas*)

PE: Sí, en autopie, y por la tarde nos veníamos por ahí a las cinco, llegábamos a la hora de acostarse uno, si...

E1: Pero, entonces, ¿cómo así que usted es de Guarne?

PE: Si, yo pertenezco a Guarne, pero, la cédula es de Medellín

E1: Aja, pero, ¿nació en Guarne?





Alcaldía de Medellín

PE: No, yo no nací en Guarne, yo me río ¡ombe!, ¡oiga! Yo nací por allá en La Ondina, según, vea por allá cerquita de Rionegro nací yo, en una vereda que se llama La Ondina, por allá me dijeron a mí, a mí, me trajeron por allá abajo cuando primero, le amarraban a uno la batica aquí en la cintura, en las espaldas, que pa' que uno no la dañara o no la ensuciara

E1: ¿No la qué?

PE: No la ensuciara uno porque como pitico chiquito gatea por el piso, entonces, eso era lo que hacían primero. Yo me acuerdo chiquito eso... sí, ahí, caí por allí, entonces, desde ese entonces soy de San Miguel, porque esto por aquí es una vereda que se llama San Miguel. Si... unos me quieren, otros se ríen conmigo, otros me hacen mala cara. Hay veces, que a uno siempre le va mal por ahí con los genios ajenos, pero, odio que no ha de usted de tomar o de comer, de la cerveza, sí, eso sí, pues, eso me llevo yo, pues

E1: Deje la vivida...

PE: Que es que, pa' qué se pone uno con carajadas, también, y no, vea, si yo me pongo a contar toiticas las historias de mi vida, busté sabe que en los ochenta y seis años no hay mucho que contar

E1: Mmm, ¿será?

PE: Eso hay mucho que contar, con ser que yo no me acuerdo toitico de lo suficiente, les cuento lo que me acuerdo, pues, desde que yo estaba pequeño, desde que yo empecé a sobrevivir, si... Qué tal que yo empezara desde que nací, ¡mejor dicho!, como le digo, me





Alcaldía de Medellín

dijeron que había nacido por allá en Ondina, en el cerro, por allá, cerquita de donde mis abuelos vivían, me dijeron

E1: ¿Ellos eran de allá de?

PE: Si, ellos eran de Santa Elena, ¡pa' que vea!

E1: ¡Ah! De Santa Elena

PE: Si, eso por allá pertenece a la iglesia de Santa Elena, sí, allá, detrás de ese morro de, de Las Brisas, si

E1: ¿Y usted en la huerta qué tiene?

PE: En la huerta hay mucho sembradito, lo único que me falta es marihuana (*Risas*). Yo, no he podido, vea... yo, es que, no les dé risa, no les dé risa, que la marihuana sirve pa' remedio

E1: Si, claro, es medicinal

PE: Lo que pasa es que eso no se puede tener muy en mala vista. Vea, yo tenía un sembradito de eso por allá abajo, cuando yo fui... cabuyero, también. Yo sacaba cabuya en carrizo y ahí, me conseguí, cuando ya tenía bastantes máquinas, bastante cabuya, me conseguí una máquina, entonces, esos dueños de la máquina me dieron una semillita de marihuana y la sembré por allá abajo y me dieron el abono y todo. La sembré en el monte, así, pues, hice un limpiadito y entonces, la sembré y estaba bonita, estaba bonita, la descuidé y me fui, fue como a los ocho días o quince días, a darle vuelta que para ver si ya





Alcaldía de Medellín

estaba de coger y, a..., entonces, el animal del mismo monte, la había, se la había ruñado toda. Y, dije yo, con esto no vivo yo, con esto...

E1: Tenía que ir todos los días

PE: Si, pero, eso pega por aquí, ¡Ave María!, ja... y, el señor me libré a mí que ya...

E1: ¿Para qué la utilizaba usted?

PE: No, yo, para vender, para vender si, únicamente la sembré, pues y estaba bonita, pues, pero, no pude haberle sacado mayor cosa, porque prácticamente, la plaga del monte se la comió y, entonces, yo me tuve que haber quedado con los pies sucios como los tenía, ¡pa' que vea!

E1: ¿Y qué otras planticas medicinales tiene?

PE: Aquí hay mucha, mucha, mucha cosa, aquí, y eso que ya se ha acabado mucha, pero, aquí, vea, aquí se llevaba para Medellín, primero, cuatro o seis viajes de rama aromática, entre eso lo cogíamos toítico por acá alrededor, en los otros trabajaderos, porque yo tengo muchos trabajaderos y eso comprábamos en todo y eso cogíamos en todos los pedazos de a brazada, de a costalado y eso, así, pero, ya ahora, ya no, ya no, eh. El que pregunta no quiere dar..., pero, vea solo en un restaurante uno pregunta que qué quiere, pero, de lo contrario, en la casa no se pregunta jamás, no, es parte de mala educación, si... Vea, entre amigos, no nos pisemos la manguera...

E1: Entonces, ¿y qué planticas tiene de... los (...) que dice...?

(47:35)

28





Alcaldía de Medellín

PE: Ahora, ya hay poquito, ahora, ya lo más que hay es romero, ruda... contá a ver, las matas aromáticas que tenemos.

H: Romero, ruda, ajenjo...

PE: Alcachofa

H: No, alcachofa no tenemos en este momento. Mejorana, aroma, yerbabuena, pero, la yerbabuena no la cultivamos, cultivada, sino que toda matica que nace le mochamos la ramita y la raíz y se va reproduciendo, para ir uno cogiendo

PE: Si, uno se entra para la huerta, por ejemplo, a las seis y media o seis de la mañana y cuando menos piensa tiene un viaje bastante y ya se entra acá, allá, en la pieza de allá, en la pieza de los rebrujos, allá, ya se posesiona uno y, entonces, allá, uno la va seleccionando y la va amarrando en ramos... si

H: El cidrón

PE: Si. Penca sábila también hay mucha, pero, no la vendemos

E1: Diente de León... ¿La penca no la venden?, ¿por qué?

PE: No, no la vendemos porque dicen que hay un agüero: “que el que le gusta vender la pensa, quizque se echa la ruina, quizque encima”, así, era, ¿no cierto?

E1: ¿Ah si?

PE: Eso dicen, y yo, en casi todas estas huertas tengo matas de, vea, vea cómo está eso ahí, de penca de sábila, eso lo que es, es muy amargo

H: Hay ortiga





Alcaldía de Medellín

E1: O sea se debe, ¿si se va a dar tiene que ser regalada o, no, tampoco da?

PE: Si

H: No, la penca de sábila no se puede regalar, antes si va a, si alguien le está... necesita alguna hojita o algo así, alguna cosa deben de dar para que no salga regalada

E1: Como un intercambio

H: Aja... si, puede ser mil pesos, la cosa es que no se puede regalar. Lo que es la penca de sábila y la ruda no son dos cosas que no se pueden regalar

PE: Es que ruda, sino estoy yo, enseñado a regalar

E1: Pero, ¿esa si la vende?

PE: Si, claro, la ruda, si, si es que hay de dos...

H: Es que la penca sábila si podría mmm, venderse, pero, los puestos de hierbas que hay en la Placita de Flores, dicen que, eso no se vende o las quiere prácticamente regaladas, entonces, imposible una mata que traiga de, por lo menos, ahí hay matas que tienen hasta veinte hojas de penca que están buenas para vender, mmm, ofrecen apenas para pagarlas, cuatro o cinco mil pesos

E1: A mí, una vez me robaron una planta de sábila

PE: ¿De penca?





Alcaldía de Medellín

E1: Si, estaba en un trasteo y era hermosa, estaba florecida, así, hermosa, y, la puse en la puerta de la casa, mientras, iba por otra cosa y cuando volví, una señora como con la hija, seguramente, iba por allá lejos, como que se... pensó que la habían dejado abandonada...

PE: ¿Y usted se quedó callada?

E1: Claro, porque iba lejos

H: Pero, ¿sabe qué pasa en ese punto? A usted no es a la que le está yendo mal. A la que se la llevó, a esa si le está yendo mal... es que así es...

E1: ¿Y por qué será que hay tanto, pues, ese significado de la penca?

H: No sé, eso siempre es como, como no sé si será un dicho o si será realidad, pero, si he notado yo que de pronto, de pronto, por decir algo la envidia, llegan de pronto, a alguien, tira alguna cosa a una casa por envidia. Esas maticas de ahí, han estado a punto de podrirse, podridas y han vuelto a retoñar, o sea que algo que tiren, cae es en las matas

E1: O sea que es bueno tener en las casas

PE: Si, a mí, no me ha afectado aquí porque casi en todos los trabajaderos tengo matas de esas, si y no, no nos gusta vender de eso porque a mí por lo menos, por lo menos no soy el gallo pa', pa' tomarme un desayuno con una hoja de penca, no, no

H: En años atrás teníamos mmm... dos maticas aquí adentro en la viga que tenemos acá en la sala, de penca de sábila con una herradura, es bueno con una herradura

E1: ¿Y para qué?





Alcaldía de Medellín

H: Algo que tiran y tiraron algo, porque las maticas nunca se pudrieron, ese es el agujero

E1: Mmmm, ellas reciben

H: Si

PE: Si, claro

H: Si, ellas reciben, de pronto que... porque hoy estamos entre la maldad, hay mucha gente maldadosa, envidiosa y la envidia mata...

PE: Y que es lo que yo digo hoy, vea, vea en la vida de hoy no se puede comparar con la de ayer, es que no se puede, yo le he buscado por toiticos los lados, toiticos los rincones y yo la veo tan difícil, vea, primero, había amor, había abundancia de toitico, había que hacer, ahora, la gente saca el gürrre a los quehaceres, quieren toitico regalado, toitico dado y eso es lo que no puede uno. Ah, pero, es que por cuánto me pongo yo a trabajar por una semana, me gano por ahí cincuenta pesos y ehh, en la primer salida se los voy a dar a los desocupados, no, eso no se puede. Yo pagar, siempre he sido muy malo, recibir si me gusta
(Risas)

E1: Usted está muy moderno entonces... (Risas)

PE: Ah, pero, usted llegó... ¿toiticos no son modernos? (Risas)

H: La vida de antes no tenía nada y eran muy conformes... ¡juy!, yo no quepo ahí, pero, digo hoy, hoy, nosotros no nos conformamos con tan poquito, queremos es bastante, entre





Alcaldía de Medellín

más tenemos, más queremos tener, esa es la vida de hoy, mientras, que en la anterior con cualquier, con nada se conformaban

PE: Y hay una diferencia muy grande de la de ayer a la de hoy, hay una diferencia muy grande, vea usted, vea, yo estando en la casa, yo, primero, salía, me mantenía a pie limpio, las manos, las uñas largas, toitico... me cambiaba de ropa cada quince días, imagínese, uno echando azadón, revolcando tierra por ahí, mejor dicho, en el campo y sin cambiarse de ropa, eh... hoy, veo yo, que nace un chiquito y cuando el chiquito ya está pa' nacer ya tiene toitico listo... Primero, yo me vine a poner zapatos, vea, la primer vez que yo me puse los zapatos estaba yo, ya de novio y estábamos en una fiesta del Carmen en Medellín. ¿Busté no conoció a Guayaquil?... Buen, posiblemente, lo ha oído mentar en un café que se llamaba El Amador, ahí yo ya pinchao cuando me salí del almacén con los zapatos puestos en los pies, oye, esos pies todos sucios y llenos de tierra y toitico yo, pinchao me senté en una mesa y cuando me fui a parar tenía tamañas ampollas así, en el jarrete, ¿qué hice yo?, pedir un pedazo de papel y envolver los zapatos y quitármelos y traerlos debajo del sobaco
(Risas) **(55: 01)**

PE: Si, eso me pasó a mí, ¡Pa' que vea!

E1: ¿Y la novia andaba también acá en Medellín?

PE: La gracia era, que ese día no andaba, pero, si ella, si se puso los zapaticos buenos cuando se casó conmigo, si, si. Éramos, allá, era la familia muy pobre y nosotros tampoco éramos, porque éramos no, no, no, jm, pero, uno si pues, y yo veo hoy en día, vea, hoy, yo estuve en el Centro, un médico de Santa Elena y le dí unos chiquiticos, unos niños así, con





Alcaldía de Medellín

carritos, con jueguitos, no, no, no ¡por Dios! y hubo uno, que ni ya viejo, tenía uno un carrito, un juego. Si uno, de pronto, tenía una bomba, le daban a uno con ella o se la hacían reventar o se la reventaban a uno (*Risas*)

E1: ¿Con qué jugaban ustedes?

PE: Nada, conseguíamos una tapa de cerveza, le hacíamos un huequito con un clavo, le amarrábamos una cabuya, ¡pa' que vea!, si, ese era el juego de nosotros, ¡pa' que vea! Hoy, en día, hay mucha inconformidad y yo le echó culpa a nosotros, los padres de familia somos culpables de muchas cosas, que es que queremos que la familia, por ejemplo, yo voy a tener un hijo, ah y quiero que él salga adelante y el otro, sin yo poder, eso no es gracia, dele comida, si puede, manténgalo y vístalo, no lo dejé desnudo, pero, qué le va a hacer mal al otro, al compañero, para hacerle lo mejor al niño o a la niña, lo que sea, eso es muy malo, yo, como le digo yo, yo me casé, yo me casé con mal de ropa, pa' eso que en ese entonces se usaban unos calzoncillos más largos que los calzones y (*Risas*)... no, es que a mí no me da pena decir eso, a mí no me da pena decir eso, porque vea, los primeros calzoncillos que nos los hizo mi tía eran de esos largos, de bota y con unos botones de esos grandes, botones que parecían (*Risas*) ¡Ave María!, no, no y yo, cuando me puse eso, la primer vez, yo salía que parecía un rey, ¡Ave María! (*Risas*) Hoy en día, hay mucha forma de uno vestirse a lo bien, a lo bien, hay de distintas maneras, de distintos gustos y distintos personajes y yo, eso es todo, pero, en ese entonces, lo que uno le hacían, tenía que ponérselo, tenía que ponérselo





Alcaldía de Medellín

E1: ¿Y qué le hacían?

PE: Ahí mismo cogían un fute y le decían, te ponés esta muda hoy, y eso tenía uno que ponérselo, porque si no, ¡mejor dicho! Y, cuando salían con uno, era con uno cogido de la mano, ahora, yo veo que los chiquitos, piticos los dejan por ahí gateando en Santa Elena, en el centro (*Risas*)

E1: ¿Y esos pantalones que dice eh cortos, pantalón corto?

PE: Eh... eso

E1: Con este frío...

PE: ¡Hágame el favor!, eso es otra, esa es otra, el pantalón corto no se debe usar, nosotros en el campo lo tenemos que usar, ¿sabe por qué?, porque hay mucho mosco y las piernitas de uno bien flaquitas pa' uno dejarlo que se la acaben de enflaquecer los moscos, eso no (*Risas*). No le dé risa Marta, no le dé risa Marta, que es que la risa es para eso (*Risas*) Pero, hay mucha modernización en hoy, yo me puse a ver hoy, allá, donde estaba yo sentado, toitico esa manada de muchachitos y chititos con carritos, con bombitas y ¡Ave María!, esas mamás no cabían en la funda que se ponía, no, no, ¡por Dios!, y yo, ¿qué iba a hacer?, déjalos, ah... pues, hagan lo que les parezca... sí, no

E2: El pantalón cortico que se ponía antes...

PE: Eso ya se acabó, eso se, era pantaloncito aquí, sin más calzoncillos y sin más nada

E1: Ah, cortico

PE: Si, cortico.





Alcaldía de Medellín

E1: Llegaba a la rodilla

PE: Si, claro. Yo usé mucho el pantalón cortico, sin calzoncillos y sin nada. Ah, eso, lo hacían salir a uno así, como decían allá, aquí en la casa, así tenía que ser uno, ¡Ay, por Dios!

E2: ¿Y no hacía mucho frío?

PE: No, frío... Y si uno se enfriaba, lo calentaban con un juguete, no...

E1: Pero, entonces los calzoncillos que le hizo la tía eran más largos que el pantalón

PE: Si, eran más larguitos y entonces, ella me los hizo poner quizque a ver cómo me quedaban y yo me amañé con ellos y ya seguí ya, yo compraba ya, porque era que los que mi suegro y mi papá compraban eran al tobillo, calzoncillos largos y apenas le dije yo: ... je, y se arremangaban el pantalón hasta media pierna y salían con esos calzoncillos así (*Risas*). No, no, no, ¡por Dios!, no, no, a mí me tocó, a mí me tocó, a mí me tocó, lo que les ha tocado a muchos por aquí, si... ¡Ay, por Dios, hombre!, me tocó ver, me tocó oír, me tocó vivir y aquí estoy todavía, resignadito, resignadito, pero, estoy por aquí todavía. Vamos a ver hasta donde me tiene Chuchito por aquí

E1: Demás que mucho más...

PE: Pues, no hay que decir muy duro porque uno con tanta violencia de alguna cosa lo mandan ahí al cajón (*Risas*)

E1: No, todavía, no





Alcaldía de Medellín

PE: Pues, la Virgen permita que me dejen acabar este año

E1: Ay, Don Pablo, muchas gracias, muy rica la charla.

PE: En todo caso, yo sigo con la asistencia

E1: ¿Usted sigue con la asistencia?

PE: Si, del señor Don Alex Prieto

E1: Ah, con la insistencia

PE: Si, de que venga él, pa' que él me pregunté a mí por las cosas que están por aquí sucediendo...



SC-CER147800